

Cinco consideraciones que el profesor de inglés debe atender para la selección de materiales complementarios en el desarrollo de las competencias orales

Five considerations that english teachers must take into account for the selection of complementary materials in the development of oral skills

Juan Francisco Sánchez Herrera.

Auxiliar técnico en Subdirección Regional de Educación Básica Amecameca, Estado de México.

Recibido: Octubre 2020

Aceptado: Diciembre 2020

| Resumen

La variedad de materiales complementarios aumenta la motivación, la comprensión y la participación de los estudiantes, lo que a su vez mejora el aprendizaje en las clases de inglés. Por ello, el objetivo de este artículo es compartir la forma de evaluar la efectividad de los recursos suplementarios en favor de una selección efectiva de recursos que promuevan la expresión oral en los estudiantes. Se consideran cinco variables: estilos de aprendizaje, necesidades afectivas, necesidades lingüísticas, interacción y vanguardia tecnológica. Los resultados muestran que se generan clases efectivas e interactivas cuando los profesores utilizan materiales complementarios.

| Palabras clave: Material, estilo de aprendizaje, habilidades orales, necesidades lingüísticas, necesidades afectivas.

| Abstract

The variety of supplementary materials increases student motivation, understanding and participation, which in turn improves learning in English classes. Therefore, the objective of this article is to share how to evaluate the effectiveness of supplementary resources in favor of an effective selection of resources that promote oral expression in students. Five variables are considered: learning styles, affective needs, linguistic needs, interaction and technological vanguard. The results show that effective and interactive classes are generated when teachers use complementary materials.

| Keywords: Material, learning style, oral skills, linguistic needs, affective needs.

| Introducción

Como profesor de inglés por casi una década, en innumerables ocasiones mis colegas y yo nos hemos encontrado ante la difícil tarea de elegir materiales apropiados que cumplan con los estándares mínimos para estimular la práctica oral entre los estudiantes, pero que al mismo tiempo sean atractivos y contemplen sus diferencias de nivel, así como estilos de aprendizaje. De acuerdo con Malla (2006, p.72): “los materiales deben cumplir diferentes requisitos para que el aprendizaje surja del alumno o del trabajo de un grupo”.

El uso de libros de texto en clase es una de las formas más convencionales y benéficas para desarrollar habilidades comunicativas entre los estudiantes ya que proporcionan ejemplos específicos del idioma, textos interesantes y recursos adicionales. Sin embargo, resultan inútiles cuando los contenidos no son adecuados para cubrir las necesidades lingüísticas y afectivas de los alumnos.

Todos los estudiantes cuentan con diferentes fortalezas y debilidades al aprender; el maestro debe conocer sus características para seleccionar la metodología y los materiales adecuados a fin de generar los resultados y el desarrollo de competencias en los primeros.

Para este artículo analizaré una unidad del libro de texto que utilizo para la capacitación de docentes de Educación Básica en el dominio del inglés. “La evaluación de un libro de curso es un juicio sobre el rendimiento de un texto para cambiarlo y hacerlo más apropiado para los estudiantes” (Harmer, 2003, p.20). A fin de seleccionar material complementario que cumpla con cinco características fundamentadas, con argumentos teóricos de especialistas y que han sido efectivos para el desarrollo de competencias orales; y se propondrá un instrumento de evaluación que mida la efectividad de los mismos.

El objetivo de este artículo es compartir la forma de evaluar la efectividad de los recursos suplementarios para establecer criterios específicos de selección que ayuden a los docentes con su recopilación de recursos a fin de promover la expresión oral en inglés de los estudiantes.

| Desarrollo

Partiendo de un contexto

Para el desarrollo de la evaluación, diseño e implementación de materiales didácticos utilizados en este artículo, tomé como objeto de estudio un grupo de 17 estudiantes, dos hombres y 15 mujeres, con edades comprendidas entre 23 y 50 años. Todos ellos forman parte de un curso de inglés A2 donde, de acuerdo al Consejo Europeo (2000, p.26): “el usuario es capaz de comprender frases y expresiones de uso frecuente (información básica sobre sí mismo y su familia, compras, lugares de interés, ocupaciones, etc.)”.

Esta clase se lleva a cabo a las 2 de la tarde en el Centro de Enseñanza de Inglés ubicado en el municipio de Cocotitlán, Estado de México. Cabe mencionar que los estudiantes tienen poca exposición al inglés pues sólo practican el idioma en clase durante dos sesiones semanales de dos horas.

Durante las clases he observado que los alumnos están interesados en aprender inglés y hacen su mejor esfuerzo durante la ejecución de las actividades, sin embargo, hay algunos que muestran falta de motivación porque no notan mejora en sus habilidades orales, como lo esperaban.

Como adultos son capaces de autorregular su propio aprendizaje y disfrutan del trabajo en parejas y grupos; son participativos en los juegos del lenguaje, pero les resulta difícil participar en juegos de rol por su debilidad en las habilidades orales; es importante resaltar que 70% de ellos tienen un estilo de aprendizaje visual.

Específicamente en este grupo, cuatro estudiantes tienen un mejor nivel de inglés que el resto y suelen terminar las actividades más rápido. Necesitan más práctica en lugar de explicación. Aquellos que tienen menos confianza no hablan en clase porque no quieren sentirse avergonzados; “las personas responden de manera diferente a los mismos estímulos” (Harmer, 2003, p.39), sin embargo, lo expuesto anteriormente provoca falta de confianza y motivación entre los estudiantes.

¿Por qué implementar materiales complementarios para el desarrollo de las habilidades orales?

Hasta hace poco los materiales complementarios no se habían llegado a explotar debidamente a

pesar de su enorme potencial. Sin embargo, en la actualidad son una alternativa motivadora, más viva y cercana a las necesidades e intereses de los alumnos. Citando a Sequero (2015, p.32): “parejo al método de enseñanza empleado va la aplicación de los recursos didácticos”.

El lenguaje da forma a nuestro pensamiento y es un medio para expresar ideas, sentimientos, experiencias y conocimientos que vive la gente. Entender una segunda lengua abre nuevas ventanas al conocimiento.

David Nunan (1995, p.13) hace referencia a la importancia de la habilidad comunicativa en la enseñanza de lenguas, diciendo que: “la comprensión oral es vital en el salón de clases porque provee *input* a los alumnos”. Lo anterior ha traído consigo un nuevo énfasis en la enseñanza de las lenguas, no sólo en el diseño del programa sino también en el uso comunicativo de la lengua. Esto también proporciona una oportunidad de exponer a los estudiantes al lenguaje natural en una variedad de situaciones.

Ocupar materiales complementarios desempeña un papel muy importante en el aprendizaje de un idioma extranjero. Es el maestro quien tiene que proporcionar una oportunidad para crear insumos a fin de que los alumnos se expresen, así como motivarlos para su participación abierta. “Los materiales complementarios favorecen la práctica pedagógica del docente, especialmente cuando se involucra a este en la creación” (Ramos y Aguirre, 2014, p.42).

Específicamente en el campo de la enseñanza del inglés, los profesores hemos identificado que los estudiantes pueden llegar a ser estructuralmente competentes pero que no pueden comunicarse adecuadamente. Por ello es importante indagar acerca de los factores involucrados en el desarrollo de la expresión oral, específicamente en los materiales utilizados para potencializar los elementos orales como la gramática, la fluidez, la pronunciación, la entonación y el registro.

El profesor si además de tomar en cuenta las necesidades lingüísticas también considera las afectivas en la elección de los materiales complementarios para potencializar habilidades, favorecerá la autoestima de los alumnos y la confianza; además de mejorar sus competencias de búsqueda y sus estrategias de aprendizaje; cambiando positivamente las actitudes de los estudiantes al hablar inglés.

¿Cuál es el problema?

Como profesor de inglés trabajé con 17 estudiantes por nueve meses, identifiqué sus problemas para iniciar una discusión o responder una pregunta fluidamente. Suelen titubear en sus respuestas, muestran timidez, ignoran las respuestas o confunden el vocabulario. El estudio reportado en este artículo comenzó al inicio del nuevo módulo. Al estar involucrado en el proyecto noté un ambiente de confianza que prevaleció durante el uso de materiales complementarios y también mejoras en las habilidades orales de los estudiantes.

Por tanto, tuve la intención de profundizar en el uso, elección y diseño de materiales complementarios como estrategia y el efecto en las competencias orales en los alumnos de A2 y si la implementación de dichos materiales afecta sus actitudes hacia la habilidad oral. Por lo antes descrito, el planteamiento del problema es este: ¿qué características tienen los materiales complementarios para desarrollar habilidades orales en estudiantes de inglés nivel A2 y cuál es el efecto de usar una estrategia basada en la elección y el diseño de tales materiales?

Descripción de la unidad seleccionada

La unidad 4, “Pasatiempos favoritos”, del libro *MegaGoal 1* de Manuel Dos Santos fue elegida para su análisis; su objetivo es describir la frecuencia de las rutinas diarias, la mayoría de las actividades están

relacionadas con los adverbios de frecuencia, la práctica oral y la gramática. Una ventaja de este libro es que las actividades se vinculan con algunos contextos familiares de los alumnos.

Dicha unidad incluye estructuras gramaticales, prácticas orales y el vocabulario asociado a los pasatiempos. Durante la implementación de las actividades en clase encontré que la parte introductoria “escuchar y discutir” no contenía suficientes ejemplos del lenguaje; no había actividades adecuadas para promover la práctica oral del inglés utilizando los adverbios de frecuencia y tomando en cuenta las características de mis estudiantes; y el léxico era limitado.

Determinación de los criterios de evaluación

“Los materiales complementarios se refieren a materiales tomados de otra fuente o cualquier otro insumo que esté diseñado para fines de aprendizaje” (McGrath, 2002, p.89). Encontrar los que contengan las características individuales de los estudiantes es parte del dilema que enfrentan los profesores al tratar de implementar un enfoque centrado en el alumno y en las habilidades comunicativas.

Existe una gran cantidad y variedad de recursos didácticos: periódico, revistas, audios, televisión, radio, video, fotografía, diapositivas, marionetas, *flashcards*, pósters y carteles, juegos, canciones, cómics, CD-ROM, internet, entre otros. Actualmente, con la proliferación de materiales de enseñanza, los profesores deberían centrarse no en usar materiales comercialmente preparados, sino más bien en cómo evaluar y adaptar para el logro de los aprendizajes esperados.

Con base en el argumento anterior, un maestro competente debe seleccionar cuidadosamente los recursos didácticos para lograr los objetivos de la lección además de los proporcionados por el libro del curso. A continuación, compartiré las cinco cualidades que un material debe contener para potenciar las habilidades comunicativas dentro del aula, retomando el enfoque sociocultural cuya premisa se basa en las prácticas sociales del lenguaje como un modo de interacción con un fin comunicativo en un contexto específico.

1. Los materiales son funcionales cuando satisfacen los estilos de aprendizaje.

Es esencial que los autores de materiales estén familiarizados con los estilos de enseñanza y aprendizaje; así como el contexto de los alumnos para otorgar una variedad de prácticas apropiadas del lenguaje. Cada grupo de estudiantes es único y los materiales diseñados no siempre encajan con las necesidades de otros grupos. Es posible predecir las necesidades del lenguaje de los alumnos más allá del salón de clases, pero a veces lo es ignorar las necesidades lingüísticas y de aprendizaje comunes de muchos aprendientes.

Leaver (2005, p.19) menciona que: “los estilos de aprendizaje son modelos y patrones de percepción, procesamiento y reacción a la información”. La división más básica se basa en el postulado [de] que existen tres: visuales, auditivos y kinestésicos. Los estudiantes visuales aprenden a través de la vista (imágenes, diccionarios, fotocopias, fotografías, videos, películas, revistas, periódicos, etc.). Los auditivos adquieren la información a través de los sonidos con materiales como audiocuentos, canciones, videos, programas de radio, etc. Los kinestésicos aprenden cuando hacen uso de su cuerpo entero para aprender.

Tomando en cuenta que la mayoría de mis estudiantes son visuales, basé mi decisión en el estilo de aprendizaje y la dinámica de trabajo de ellos para darles práctica adicional de lenguaje. Cabe destacar que durante sesiones anteriores he observado que normalmente tratan de recordar cada palabra e imagen a la par y algunos de ellos hacen dibujos para representar el léxico.

Por tanto, agregué una hoja de trabajo de *Pictionary* (picture/dictionary) sobre rutinas para darles el vocabulario necesario para participar en la práctica social del idioma. Cada estilo se ajusta a la necesidad de quien lo usa, sin embargo, siempre se complementan entre sí. Es preciso mencionar que cuando a ellos se les enseña según su propio estilo de aprendizaje, aprenden con más efectividad.

2. Los materiales complementarios destacan y fortalecen los aspectos lingüísticos.

La cuestión en referencia a que si los materiales preparados previamente pueden satisfacer las necesidades individuales de los aprendices es parte del dilema que los profesores enfrentan al implementar programas centrados en los estudiantes. Sin embargo, “los enfoques humanísticos o el interaccionismo social sitúan al estudiante como el factor más importante del proceso de aprendizaje y, por tanto, del componente afectivo” (Rodríguez, 2014, p.53).

Desde mi punto de vista los materiales no pueden ser minimizados y tienen un papel muy importante en la toma de decisiones acerca de lo que se aprenderá. Conocer las necesidades lingüísticas de los estudiantes mejorará el ambiente de aprendizaje del aula. La causa por la que en variadas ocasiones los materiales pueden fracasar es porque se encuentran descontextualizados del diagnóstico en donde se muestran las fallas al usar la gramática, la pronunciación, el vocabulario, la coherencia, etc.

Para los estudiantes que aprenden una lengua, la expresión oral resulta una de las destrezas más difíciles; en general, presentan deficiencias como organizar y estructurar el discurso de modo coherente, exponer claramente las ideas principales y las secundarias; transmitir un mensaje con fluidez (sin excesivos titubeos, pausas, falsos comienzos, corrección: fonética, gramatical y precisión conceptual y léxica).

Podemos recurrir a actividades que maximizan los beneficios de utilizar el inglés en el aula de forma que los estudiantes puedan observar la importancia y la necesidad de su adquisición. Para ello los materiales deben provocar el interés en los alumnos por ejecutar la tarea a fin de demostrar sus habilidades lingüísticas.

La expresión oral es una de las cuatro habilidades del lenguaje, sin embargo, una habilidad se divide en sistemas que incluyen la gramática, el léxico, la pronunciación, la fluidez, la entonación, el discurso, la cohesión, la coherencia y el registro. Es recomendable que el profesor conozca en qué consiste cada sistema y que los materiales seleccionados promuevan al menos tres de ellos para que las actividades de refuerzo sean más integrales, propiciando la práctica de la expresión oral de manera precisa y fluida.

3. Los materiales maximizan el potencial emocional y la confianza en los estudiantes.

Los profesores deben hacer todo lo posible para fomentar la autoimagen de los alumnos de idiomas y ser sensibles a sus sentimientos y gustos. Además de los estudiantes que tienen dificultades con los sistemas del lenguaje, otros muestran debilidades afectivas. Reid (1994, p.73) afirma que: “las clases de idioma son eventos sociales y por ende son inherentemente impredecibles y potencialmente amenazantes”. He visto que los estudiantes a menudo enfrentan enormes y posiblemente amenazantes cambios en el desarrollo de habilidades lingüísticas, especialmente las de tipo oral.

La producción oral representa un reto para gran parte de los estudiantes y el uso exclusivo de un libro de texto reduce el papel del profesor para el manejo y la anticipación de eventos no planeados producidos por la ansiedad y las emociones.

Derivado de lo anterior, una forma de cubrir las necesidades afectivas de los estudiantes en el aula es el uso de juegos de mesa, pues refuerzan la independencia cognoscitiva, elevan los niveles de motivación

intrínseca hacia el aprendizaje, propician la personalización, la colaboración y la seguridad. Rueda (2014, p.10) argumenta que: “el aspecto lúdico es la principal vía mediante la cual el ser humano se comunica, explora su entorno, comprende cómo es el mundo y se integra a él”.

Sin duda, los materiales complementarios deben despertar la motivación de los estudiantes porque ayudan a captar la atención con más facilidad y esto se ve potenciado por el elemento sorpresa que produce estímulos positivos en los alumnos.

Los materiales pueden proponer actividades con un enfoque centrado en el papel activo de los alumnos, aumentando los niveles de motivación, interés y autoestima. Cabe destacar que el enfoque por competencias no sólo se basa en el desarrollo de conocimientos y habilidades, también en la situación actitudinal de los estudiantes, este enfoque sirve para promover el autoaprendizaje y actitudes como la cooperación, favoreciendo también el ámbito emocional.

4. Los materiales utilizan propuestas de práctica entre pares.

El gran error con los libros de texto es pensar que estos materiales pueden compensar las deficiencias de los profesores y asegurar que el programa de estudios es cubierto por el orden de los ejercicios sugeridos. Sin embargo, enseñar inglés significa enseñar una lengua; la cual debe de ser practicada en infinidad de contextos. Un profesor de idiomas cualificado sabe qué materiales usar con sus estudiantes, tiene acceso y es capaz de crearlos a fin de promover actividades comunicativas en las que pueda interactuar con el colectivo.

El lenguaje es utilizado para expresar sentimientos, opiniones e ideas que necesitan externarse con otras personas para poder socializarse. Carrasquillo (1994, p.75) dice que “la lengua se aborda aquí no como algo abstracto objeto de especulaciones, sino como instrumento de socialización”.

Para promover la interacción entre los estudiantes adapté una actividad del libro donde se incluían sólo cinco preguntas para practicar, agregué preguntas de un juego de mesa (*Maratón*) como material para promover la práctica entre los alumnos. El aprendizaje es el producto de la interacción entre estudiantes, profesores y materiales. Entonces las actividades sugeridas por los materiales pueden propiciar intercambios comunicativos orales a partir de una interacción contextualizada a través de un proceso de construcción donde haya un emisor y un receptor en la construcción de un mensaje y en la negociación del significado.

Muchos conceptos de juegos de mesa se pueden adaptar como actividades comunicativas en el aula, es una forma divertida de animar el aula para brindar oportunidades para que los alumnos tomen riesgos al hablar y probar nuevas formas y funciones de lenguaje con adverbios de frecuencia. Esto es compatible con un ambiente confiado y cómodo en el aula para quienes les cuesta trabajar en grupos e interactuar.

5. Los materiales requieren mantenerse a la vanguardia tecnológica.

Vivimos en una generación donde la tecnología es parte común de la vida diaria de toda la sociedad y los materiales deben adecuarse a ello en clase. Por ello, es indispensable estar al tanto de las innovaciones tecnológicas para potencializar las habilidades comunicativas de los estudiantes.

Según Abreus y Haro (2019, p.81): “el empleo de la tecnología educativa en los procesos de enseñanza aprendizaje han revolucionado los medios de enseñanza en lo que a lenguas extranjeras se refiere”. Así como se ha mencionado que el inglés es el idioma universal, su enseñanza no se puede mostrar indiferente ante el cambio de la sociedad del conocimiento a partir del desarrollo de las nuevas tecnologías (TIC).

Podemos utilizar materiales *online* para mantenernos a la vanguardia de la sociedad actual; sin embargo, estoy consciente que existen regiones en México donde simplemente la cobertura de internet no existe, por lo cual también es válido utilizar materiales *offline* como las grabadoras para reproducir audios o la televisión para ver una película.

Los estudiantes requieren práctica para poder desarrollar la expresión oral, sin embargo, en ocasiones no existen personas cercanas para ello y mejorar la fluidez y la pronunciación. Por fortuna, internet ofrece variedad de opciones, clubs de conversación *online* a través de plataformas (*Skype* o *Facebook*) o aplicaciones (*speaky*, *coeffee*, *busuu*, etc.). Para que el material sea impactante, debe presentar características actuales y de vanguardia o parecerá anticuado y provocará poco interés entre los estudiantes causando incomodidad en ellos.

De manera particular utilizo un CD-ROM que trabaja *offline* llamado "*Talk to me*", el cual ofrece practicar la pronunciación y la fluidez a través de atractivos ejercicios en los cuales los estudiantes interactúan con la computadora a través de un micrófono y audífonos para dar seguimiento a una práctica social del lenguaje. Esta práctica es cotidiana entre mis alumnos puesto que es una actividad que desarrollan en casa como complemento de las clases.

Para esta sesión descrita, los estudiantes trabajaron un cuestionario en el que leían las preguntas y respuestas en voz alta a fin de practicar la pronunciación a través de la plataforma *Kahoot*, que ellos disfrutaban y favorece el aprendizaje mixto basado en el juego, permitiendo crear cuestionarios para que los alumnos respondan a través de cualquier dispositivo que tenga acceso a internet.

Con base en los principios anteriores, a continuación se presenta el diseño de una rúbrica para evaluar los materiales complementarios en el desarrollo de la expresión oral en inglés. Cabe aclarar que esta rúbrica evalúa todos los materiales que se utilizarán para una sesión completa, pues evaluar cada material de forma individual significaría un trabajo extra para el docente y sería desgastante, perdiendo la utilidad del instrumento.

Componente	3	2	1	Total
Estilos de aprendizaje	Los materiales seleccionados propician la oportunidad de desarrollar las capacidades intelectuales predominantes de los estudiantes de manera inclusiva, en función de sus propias características, para conseguir una instrucción efectiva.	Los materiales seleccionados propician la oportunidad de desarrollar las capacidades intelectuales de los estudiantes de manera excluyente, en función de características minoritarias, para conseguir una instrucción efectiva.	Los materiales seleccionados dificultan la oportunidad de desarrollar las capacidades intelectuales de los estudiantes de manera inclusiva; no toman en cuenta las características de los alumnos.	

Necesidades lingüísticas	Los materiales seleccionados representan un reto cognitivo para los estudiantes que permiten complementar y solucionar dudas que tenían. El material representa un apoyo y refuerza tres o más sistemas de la expresión oral (gramática, vocabulario, fluidez, pronunciación, registro, coherencia, discurso).	El grado de complejidad es demasiado difícil para los estudiantes, por lo cual representa un reto mayor para el alumno, despertando más dudas y confusión entre ellos. Los materiales seleccionados no representan un complemento. Refuerzan por lo menos dos sistemas (gramática, vocabulario, fluidez, pronunciación, registro, coherencia, discurso).	El grado de complejidad es demasiado sencillo para los estudiantes, por lo cual no representa un reto. Los materiales seleccionados no representan un complemento. Sólo refuerzan uno de los sistemas (gramática, vocabulario, fluidez, pronunciación, registro, coherencia, discurso).	
Necesidades afectivas	Los materiales seleccionados despiertan el interés y la necesidad del educando por conocer y dominar la expresión oral, que permita acceder a niveles superiores tanto en conocimiento como en oportunidades. Además, influyen en la seguridad del estudiante al expresarse oralmente.	Los materiales seleccionados despiertan el interés y la necesidad del educando por conocer y dominar las habilidades comunicativas del estudiante, aunque limitan la expresión oral puesto que evidencian los errores del alumno provocando inseguridad en ellos para expresarse oralmente.	Los materiales seleccionados causan ansiedad en el estudiante, lo cual provoca que no participe en el desarrollo de la sesión por el alto grado de ansiedad e inseguridad generado.	
Interacción	Los materiales seleccionados promueven un alto nivel de habla entre los estudiantes. Para ejecutar la tarea el alumno debe trabajar en parejas, tríos o en equipos, necesariamente.	Los materiales seleccionados promueven un buen nivel de habla entre los estudiantes. Para ejecutar la tarea, el alumno tiene la opción de trabajar con sus compañeros o no.	Los materiales seleccionados promueven un bajo nivel de habla, insuficiente e ineficaz uso oral del idioma inglés. La tarea puede ejecutarse de manera individual.	

Vanguardia tecnológica	Los materiales seleccionados son significativos y relevantes puesto que maximizan el uso de las nuevas tecnologías dentro del aula. Se hace uso de <i>smartphones</i> , computadoras portátiles e internet. Se trabaja <i>online</i> .	Los materiales seleccionados son poco atractivos para el estudiante puesto que sólo se limitan al uso de la televisión y la grabadora. Se trabaja <i>offline</i> .	Los materiales seleccionados son poco significativos y relevantes puesto que se presentan sólo en medios impresos y no digitales.	
Puntaje				

Tabla 1. Rúbrica de evaluación de materiales complementarios para el desarrollo de competencias de la expresión oral.

De acuerdo con el puntaje obtenido encontraremos el nivel de efectividad de los materiales a utilizar a partir de los siguientes parámetros.

- **0-5 insuficiente.** Los materiales seleccionados son poco convenientes para el desarrollo de competencias orales puesto que podrían hacer que los alumnos tengan poca disposición para aprender por la falta de lenguaje auténtico limitando los aspectos lingüísticos, desconocen los diferentes estilos de aprendizaje y las oportunidades de usar la lengua estudiada comunicativamente es mínima.
- **6-10 satisfactorio.** Los materiales seleccionados proporcionan elementos para desarrollar competencias orales, consideran las actitudes de los estudiantes, respetan los ritmos y estilos de aprendizaje, pero no respetan del todo las emociones en los alumnos y no son vanguardistas tecnológicamente, de acuerdo con la realidad actual.
- **11-15 óptimo.** Los materiales seleccionados son adecuados para el desarrollo de competencias orales pues incluyen distintos tipos de aprendizaje, destacan aspectos lingüísticos auténticos, respetan las emociones de los estudiantes, promueven la práctica oral poco controlada y son parte de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación para el aprendizaje.

Descripción de la lección utilizando materiales complementarios

Para implementar los principios y el instrumento de evaluación diseñado y propuesto, a fin de complementar la lección con el grupo de estudiantes de la muestra, se usó como material complementario un *Pictionary*, un juego de mesa y un cuestionario a través de una plataforma digital, con los siguientes resultados:

Material / Componente	<i>Pictionary</i>	Juego de mesa	Cuestionario digital
Estilos de aprendizaje	3	2	2
Necesidades lingüísticas	3	3	2
Necesidades afectivas	3	3	3
Interacción	2	3	2
Vanguardia tecnológica	1	1	3
Puntaje obtenido	12	12	12

Tabla 2. Resultados a partir de los materiales complementarios evaluados.

El uso de estos tres materiales obtuvo un puntaje de 12, por lo cual, en conjunto, son eficaces para completar la lección encontrada en el libro de texto. La clase se basó en un enfoque de PPP (presentación, práctica y producción). La hoja de trabajo de *Pictionary* fue un recurso para comenzar la clase como un rompehielos para que los alumnos formaran dos equipos y jugaran *Pictionary*; algunos pasaron a la pizarra para hacer un dibujo y el resto de la clase adivinó la rutina.

Para dar continuidad al uso del material, los alumnos utilizaron el léxico para completar un horario y tener acceso al idioma en el aula, en el que escribieron las actividades que realizan durante la semana.

Se presentó una tabla con los adverbios de frecuencia, los alumnos escucharon y repitieron los ejemplos dados por el profesor. Más tarde, compararon sus horarios con sus compañeros de clase, haciéndolo en inglés. Luego, se preguntó "How often do you _____?", los alumnos repitieron los ejemplos dichos por el profesor. Ellos practicaron los patrones de lenguaje en el juego de mesa (*Maratón*) en equipos de cuatro. Esta actividad promovió la autonomía porque, según Cunningsworth (1984, p.31): "los materiales fomentan el desarrollo de habilidades para el aprendizaje autónomo continuo".

Siguiendo con el reforzamiento de los adverbios de frecuencia y enfocándonos en la precisión del idioma a través de la gramática y la pronunciación, los estudiantes participaron en la resolución de un cuestionario a través de la plataforma *online Kahoot*, se reunieron en equipos de acuerdo con quienes contaban con un dispositivo móvil con datos. Ellos leían las preguntas para practicar la pronunciación y hacer correcciones en casos necesarios.

Después de la actividad, los alumnos elaboraron un póster en el que dibujaron y escribieron las actividades que realizan durante la semana utilizando los adverbios de frecuencia y lo presentaron al resto de la clase. Fue la actividad de aplicación para evaluar su desempeño.

Análisis de resultados

Tomando en cuenta que el objetivo de este artículo, junto con los fundamentos teóricos que permitieron establecer los criterios de evaluación de los materiales complementarios, es valorar las cualidades de un material didáctico antes de utilizarlo, para identificar si permitirá lograr los aprendizajes esperados con mayor efectividad, debido a que en la enseñanza del inglés existe una gran variedad de materiales y el maestro requiere realizar la mejor selección del mismo.

El vocabulario presentado en *Pictionary* acerca de rutinas diarias se convirtió en un repertorio de palabras importante asimilado y aprendido por los alumnos. Además, al conocer las palabras en inglés y sus significados, a los estudiantes les resulta fácil aprender un segundo idioma.

El juego de mesa ofreció a los estudiantes la oportunidad de hablar en inglés al proporcionar un entorno enriquecedor de trabajo colaborativo, tareas auténticas y conocimientos compartidos, ya que brindó buenas prácticas lingüísticas, ayudó a desarrollar la confianza de los estudiantes, agregó una variedad de tareas y contenido a la lección propiciando habilidades de comunicación.

Considero que para lecciones futuras el diccionario debería incluir más palabras para aumentar la cantidad de las que los estudiantes usarán durante el inicio y la práctica. Los alumnos tendrán más opciones y no una cantidad limitada de expresiones. El juego de mesa *Maratón* podría contener instrucciones escritas brevemente, lo que ayudará a los estudiantes a comprender la actividad. También se puede incluir un espacio en el que los estudiantes puedan evaluar su desempeño, indicando qué tan bien están y en qué necesitan más práctica.

El juego de mesa *Maratón* debe incluir más imágenes para comprender el significado de algunas preguntas que son difíciles para los estudiantes. Los materiales deben ser lo suficientemente flexibles para atender las diferencias individuales y contextuales.

En este estudio se diseñó y validó el instrumento propuesto, mismo que fue sometido a la valoración mediante el juicio de especialistas en la asignatura y la aplicación con un grupo piloto con el propósito de medir y adecuarlo a las características de los estudiantes y al logro de los aprendizajes esperados.

Así como, de manera particular, utilicé esta rúbrica para esta lección, el mismo instrumento fue compartido con un grupo de enfoque de 15 docentes especialistas en inglés que trabajan en distintos niveles de Educación Básica. La colección de datos se realizó de manera cualitativa y cuantitativa a través de la encuesta de pertinencia y satisfacción; así como la entrevista fue el medio para dar respuesta al planteamiento del problema y la hipótesis.

El grupo de docentes seleccionado utilizó la rúbrica en la planeación y la ejecución de dos sesiones, invitándolos a una sesión del grupo de enfoque para recoger información acerca de su percepción respecto a los aspectos de satisfacción y grado de comprensión de los indicadores, con el propósito de atender los puntos de vista de los participantes para adecuar y adaptar la rúbrica a partir de las características de la población objetivo.

En esta sesión se aplicaron los instrumentos de recolección de datos que arrojaron que 86% consideró que la selección de materiales complementarios a través de una guía facilita el logro de los aprendizajes en los estudiantes porque perciben un cambio en las características integrales de los materiales y un incremento en las habilidades orales de los educandos.

Los profesores manifestaron que una guía que dé pautas para la selección de materiales otorga líneas específicas para analizar los recursos de acuerdo con el entorno de los estudiantes, tanto en el ambiente físico como el emocional en el que los alumnos usarán la lengua. Además, a la fecha consideran el tipo de personas con las cuales el alumno va a interactuar en inglés y el nivel de dominio de la lengua que necesita alcanzar.

Los resultados de los alumnos en la asignatura de inglés han mejorado, lo cual permitirá que logren el nivel esperado para lograr una certificación internacional del idioma. La educación y el dominio de una lengua extranjera influyen en el avance y el progreso de las personas y la sociedad otorgando igualdad de oportunidades a los estudiantes de educación pública. La enseñanza del inglés y la selección de recursos didácticos deben evolucionar en función de las demandas de una sociedad progresivamente exigente y compleja.

Los profesores de inglés con quienes se compartió la rúbrica comentan que los estudiantes se muestran más participativos en las sesiones, puesto que consideran que en la clase se utilizan materiales atractivos y novedosos con los cuales le gusta interactuar y participar, el nivel de motivación entre los alumnos ha aumentado y por ende el nivel académico en el desarrollo de la expresión oral.

Si bien la ciencia es un conjunto de conocimientos obtenidos mediante la observación y el razonamiento de resultados confiables para transformarlos a través del uso de instrumentos cuantitativos y cualitativos, la rúbrica diseñada para la evaluación de materiales complementarios para el desarrollo de competencias de expresión oral es un aporte a la pedagogía en la enseñanza del inglés considerando los elementos científicos educativos que parten de un objeto de estudio para presentar resultados medibles dejando de lado la subjetividad de las opiniones.

Los resultados serán un punto de partida para el análisis de la efectividad de los recursos didácticos en el proceso de adquisición de una segunda lengua, así como las pautas lingüísticas.

| Conclusiones

Usar materiales complementarios puede hacer las clases más interesantes y motivadoras, si este material es correctamente seleccionado al planear la clase. Cuando los profesores eligen el tipo de material que será utilizado en cada clase, es importante considerar la pertinencia para el logro de los objetivos.

Evaluar la efectividad de los materiales complementarios será útil para los profesores de inglés porque proveen práctica extra en las áreas en las que los estudiantes tienen mayor dificultad. La apropiada selección y uso de los materiales no sólo beneficia la mejora de las clases, también incrementa el interés y el entusiasmo por aprender y obtener éxito en el aula. Cabe destacar que los libros de texto deberían ser usados sólo como un recurso y seguir los ejercicios como una ineficaz manera de enseñar.

El uso de la rúbrica propuesta permite a los docentes tomar las decisiones pertinentes para escalar el trabajo de los estudiantes, sin dejar de lado los estilos de aprendizaje, las necesidades lingüísticas y afectivas, la interacción y la vanguardia tecnológica. El uso de materiales complementarios también significa evaluar la efectividad de los recursos para realizar los cambios necesarios con el propósito de lograr los objetivos del idioma. Entiendo que las necesidades académicas se transforman constantemente debido al cambio tecnológico, quizás en algunos años sean otros los instrumentos y los enfoques de enseñanza teniendo que hacer modificaciones al instrumento propuesto.

Resta mencionar que para aprender una segunda lengua los docentes no sólo deben tener un dominio avanzado del idioma a enseñar, también requieren poseer la disposición a la actualización constante en referencia a los métodos y técnicas de enseñanza; así como en el uso y la selección de materiales.

Bibliografía y referencias

- Abreus González, A. y Haro Calero, R. (2019). El empleo de materiales auténticos audiovisuales para el desarrollo de la expresión oral en inglés: estudio de caso en Ecuador. *EDMETIC, Revista de Educación Mediática y TIC*, 8(1), 23-35.
- Aguilar, J. (2015). Programas educativos compensatorios en México. Problemas de equidad y de conocimiento. *Perfiles Educativos*, 38(147), 183-200.
- Beltrán, M. (2017). El aprendizaje del idioma inglés como lengua extranjera. *Boletín Virtual*, 6(4), 15-22.
- Brown, H. (2000). *Teaching by principles. An interactive approach to Language Pedagogy*. Reino Unido: Longman.
- Carrasquillo, A. L. (1994). *Teaching English as a second language: A resource guide*. New York: Garland Publishing.
- Consejo Europeo. (2002). *Marco Común Europeo de referencia para las Lenguas: Aprendizaje, enseñanza y evaluación*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Harmer, J. (2002). *The practice of English Language Teaching*. Malaysia: Longman.
- Hernández Sampieri, R. y Fernández Collado, C. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Malla, N. (2016). Pautas de selección de materiales curriculares en la enseñanza del inglés como lengua extranjera. *Revista Complutense de Educación*, 27(2), 707-724.
- Mena, T. (2013). *Factores afectivos que inciden en el aprendizaje de una lengua extranjera*. España: Universidad de Oviedo.
- Nunan, D. (2005). Tasks of English Education: Asia-Wide and Beyond. *The Asian EFL Journal*, 3(27), 7-27.
- Piñeiro, M. (2014). Procesos de enseñanza y aprendizaje del inglés: Fortalezas y limitaciones en didáctica, estrategias, destrezas lingüísticas y comunicativas. *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 14(2), 163-183.
- Ramos, B. y Aguirre J. (2014). Materials Development in the Colombian Context: Some Considerations about its Benefits and Challenges. *How A Colombian Journal for Teachers of English*, 21(2), 134-150.
- Reid, J. (1994). *Cambio en el salón de clases: proceso e intervención*. Foro en la enseñanza del inglés. Reino Unido: Longman.
- Richards, J. (2011). *Methodology in Language Teaching. An anthology of Current Practice*. New York: Cambridge University.

- Rivers, W. M. (2000). *Interaction as the key to teaching language for communication*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rosemberg, C. R. y Menti, A. (2014). *Aspectos teóricos y metodológicos del estudio de la interacción y de las oportunidades para el desarrollo del lenguaje*. Tenerife: Sociedad Latina de Comunicación Social.
- Rodríguez, A. (2014). Nuevos enfoques teóricos en lingüística aplicada: el estudio de la motivación en el aprendizaje de ELE. *Tendencias actuales en la investigación de ELE, MarcoELE*, 18(3), 100-112.
- Rueda, M. (2014). Enfoques teóricos para la adquisición de una segunda lengua desde el horizonte de la práctica educativa. *Perfiles educativos*, 36(143), 21-28.
- Salgado, A. (2007). *Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos*. Perú: Universidad de San Martín de Porras.
- Sequero, M. (2015). La literatura como recurso didáctico en la enseñanza del español como lengua extranjera. *Tejuelo*, 21(2), 30-53.
- Sprachcaffe Language Plus. (2017). *¿Por qué estudiar inglés? España*. www.sprachcaffe.com/espanol/porque-estudiar-ingles.htm
- Tassoni, P. (2006). *Getting ready for phonics*. Lutterworth: Featherstone Education.
- Wells, G. (1981). *Learning through interaction: The study of language development*. Cambridge: Cambridge University Press.